

Ecuador: Holgado 51,7% para Rafael Correa

CORRESPONDENCIA DE PRENSA :: 29/04/2009

Las elecciones de este domingo le dieron a la "revolución ciudadana" del presidente ecuatoriano Rafael Correa un espaldarazo lo suficientemente amplio, como para que avance con luz verde y sin barreras. Aunque el asfalto está lleno de agujeros.

Correa se convirtió en el primer presidente desde que retornó la democracia a Ecuador, en 1976, en ganar una elección en primera vuelta. De acuerdo con resultados preliminares, también se habría hecho con suficientes votos en la Asamblea Legislativa como para garantizar apoyo hacia los proyectos legales pendientes.

Pero si los votos que Correa obtuvo no sorprendieron, los de su más cercano contrincante - el coronel, ex líder golpista y ex presidente Lucio Gutiérrez - tienen a los observadores locales haciendo toda clase de especulaciones sobre el tipo de oposición que enfrentará el mandatario los próximos cuatro años.

Las encuestas no le pronosticaban a Gutiérrez más del 15% de los sufragios. Los votantes le dieron el doble.

Triunfo holgado

"La elección revela un triunfo contundente, una adhesión de la ciudadanía totalmente clara a lo que es el manejo gubernamental del presidente Correa, y en buena medida su programa de gobierno", le dijo a BBC Mundo el catedrático de la Universidad Andina, Hernán Reyes.

Esto también habría quedado ratificado en la elección de los miembros de la Asamblea Nacional, en la que el partido oficial Alianza País habría obtenido cerca de la mitad de los asientos, mientras que el resto se repartiría entre una serie de organizaciones.

"Por lo tanto no, hay ninguna posibilidad de que se constituya una oposición unida y programática", opinó el politólogo de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Simón Pachano.

"Los comicios ratifican el control que el presidente Correa tiene sobre todos los poderes del Estado (...) Los resultados se pueden leer como la consolidación de una tendencia que podría calificarse de hegemónica. Siempre en democracia es mejor que no existan estas tendencias, pero es lo que ha decidido la voluntad popular por los momentos", añadió.

Críticos del gobierno señalan que la Asamblea podría convertirse en una institución "levantamanos", simplemente refrendaria de los deseos del mandatario.

Sin embargo, para el profesor Reyes no se trata sólo de números. En su opinión, la mayoría oficialista no ahogará, necesariamente, "la bulla, la estridencia, la inestabilidad que (la oposición) puede causar al interior del poder legislativo".

Según Reyes, ahí está el peligro: "podría reeditarse la figura de la eterna pugna entre los poderes, volvernos a una deslegitimación y descrédito hacia lo que es la Asamblea".

Para el analista, Ecuador no ha espantado del todo un fantasma de inestabilidad que lo condujo a cambiar de presidente ocho veces en los últimos diez años, entre procesos políticos, golpes militares y protestas de calle.

Se espera que la Asamblea esté muy activa durante los próximos meses, ya que está pendiente la aprobación de una serie de leyes que deben ajustarse al nuevo marco constitucional. Algunas de las materias pendientes más controvertidas incluyen la descentralización, las comunicaciones y la seguridad alimentaria.

Oposición económica

Está por verse quién habrá de encabezar esa oposición, que ve como tarea el impedir que Correa gobierne a sus anchas, imponiendo un modelo con que aseguran no vela por bienestar de todo Ecuador.

"Lo que unió a la gente a Lucio Gutiérrez es un sentimiento anti Correa, pero no hay una 'organicidad' ni el coronel tiene la capacidad política para crearla", opinó Pachano.

Yendo un paso más allá, Reyes considera que la contienda le dejó a Ecuador una oposición "bicéfala": la de Lucio Gutiérrez, que el catedrático califica de "emotiva, caudillista e irracional" y la representada por figuras regionales como el alcalde de Guayaquil, Jaime Nebot, "ideológica, de centro derecha, que se opone al modelo post neoliberal de Correa".

Pero más allá de la resistencia que los cuadros internos puedan ofrecer a los planes del presidente ecuatoriano, está la "oposición" que van a representar los desafíos económicos que enfrenta su país, y que según todos los analistas, constituyen el quid del cuatrienio que ahora comienza.

La noche del domingo, Correa renovó su compromiso con su revolución y aseguró que los más pobres seguirán siendo la prioridad de su gobierno. A ellos fueron dirigidos principalmente programas sociales implementados durante los dos primeros años de su gestión, que portavoces de oposición equipararon a una repartición y derroche sin abordar objetivos de fondo.

"Yo creo que el gobierno tendrá que afinar mucho su programa económico, porque se enfrenta a un año difícil. Y creo que se va a cuidar de no causar inestabilidad, sin que eso signifique un viraje sustancial de su programa de redistribución de la riqueza", indicó Hernán Reyes.

El reto está en hacerlo con recursos que escasean: precios del petróleo a la baja, remesas disminuidas y dificultad de acceso al crédito. De ahí que los analistas no se atrevan a anticipar exactamente cuáles serán las primeras medidas de ajuste, en el marco de la recesión mundial.

Pero coinciden en que ocurrirán pronto.

*Yolanda Valery. BBC Mundo, Ecuador. Correspondencia de Prensa - Agenda Radical.
germain5@chasque.net*

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/marcha_en_solidaridad_con_hardy_pena_en9